

marcha con dirección a la Punta del Medano. A las 9 tuve aviso por una de mis guerrillas que el enemigo se avisaba en disposición de batirnos: en su consecuencia hice formar la línea, y apenas se había concluido esta operación, cuando tuve encima toda la fuerza enemiga. De las órdenes correspondientes a mi la izquierda, sobre mi yo flanqueo parecía hacer su primer movimiento y envolver mis tiradores, a los que inmediatamente replegar en dispersion conforme á su servicio.

Mi división fue distribuida formada del modo siguiente: la ala derecha compuesta de cien hombres de caballería fue mandada por el comandante de vanguardia D. Manuel Olazaval, quien se había repuesto ya al ejército; la izquierda de igual número por el comandante de caballería D. Ramón Aycardó, estando toda esta armada a las órdenes del comandante general D. Vitorino Corvalán; el centro lo cubría la infantería con 240 hombres al mando del sargento mayor D. Jorge Velasco, que estaba oculta por una fila de caballería para que no fuese vista del enemigo; la reserva constaba de 100 hombres, al mando del sargento mayor D. Pedro Advincula Moyano; los tiradores flanqueadores de la derecha, que fueron 30 á las órdenes del capitán D. José Antonio Carrera; los de la izquierda en igual número al mando del subteniente de caballería D. Julián Olivera, y por el frente 60 tiradores al del alférez Don Andrés Marzola, reservando 30 hombres para custodia de todo el bagaje. Así se formó la línea de nuestro ejército, en la cual asistió constantemente el mayor del detail D. Agustín Bardel, desempeñando con acierto todas sus funciones. Al primer movimiento de ataque el enemigo comprendió sobre ella queriéndome flanquear por mi izquierda la fila de caballería que cubría la infantería desfiló con rapidez por ambos flancos, dejando en aptitud á esta fuerza de obrar, como lo hizo, con ventaja, escarmientando al enemigo, y haciéndolo retroceder inmediatamente. Entonces cargó la ala izquierda, y sus tiradores, sabiendo ésta sido reforzada por dos pelotones de la derecha que manifiestan por retaguardia, y fue acuchillando al enemigo con valentía, casi inimitable hasta mas de 10 enras adelante, cuya distancia anduvo en lucha mi ejército, donde hizo alto, por haberse hecho señal de reunión.

Rehecho el enemigo, acometió de nuevo con mas vigor, y numero de fuerza, cuya segunda carga fue esperada por mi ejército sin que un solo hombre mostrase la menor alteración, y dejándolo llegar hasta menos de una cuadra de distancia, en cuyo momento la infantería hizo bizarriamente su segunda descarga, y los tiradores de la izquierda igualmente que los de la derecha, con todo lo demás de caballería lo acuchillaron, haciendo considerable mortandad por la cual quedó casi enteramente derrotado y hundiéndose llamas, para que se reflejase ultramontane su finca, lo que se verificó con un orden admirable.

En la tercera carga, que figuró el enemigo querer hacer por nuestra derecha e izquierda da manda distanciar partidas por ambos flancos, creyendo pudiese haber alguna emboscada tras de los medios, como en efecto lo parecía, y fue esto falsificado por declaración en que me dió en el acto un pasado, que fue de los nuestros, de que Carrera estaba con la gente inerna y las mujeres figurando linea de reserva, á los cuales inmediatamente cargó, y como débiles se dispersaron completamente.

El producido de esta memorable jornada, que tanto honor habe á esta ciudad, pues por ella se ha destruido al injusto invasor Carrera, que tantos males ha causado á los pueblos de la unión; ha sido: muertos en el campo de batalla 159; en la persecución que les hizo el comandante Olazaval 30; en la del sargento mayor D. Ramón Aycardó 2. Prisioneros existentes en Mendoza, y 157; presentados 80; oficiales muertos en el campo de batalla 4; id. prisioneros el general D. José Miguel Carrera, su segundo el coronel D. José María Benavente, los de igual clase D. Felipe Alvarez, y D. José Manuel Arias; 6 capitanes, 6 tenientes, y 4 alféreces. Hechos prisioneros en el campo de batalla el sargento mayor y gobernador de San Luis nombrado por Carrera D. José Gregorio Ximenes; 3 tenientes; 2 subtenientes, todo su armamento, municiones, bagajes, 400 animales entre mulas y caballos, y 70 mujeres. Por nuestra parte solo hemos tenido 6 muertos, y seis heridos, incluido el capitán D. Bernardo María Ximenes.

Los señores jefes, oficiales y tropas, que he tenido el honor de nombrar, se han distinguido respectivamente en sus clases la preferencia, arrastrando todo género de riesgos para manifestar cuanto aman la libertad de su patria, y como aspirarán a costa de todo sacrificio por consolidarla. Yo espero que V. S. á quien caracteriza la justicia sabrá valorar el mérito, que han contruido en la presente campaña.

Todo lo que tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. S. para su debida inteligencia y fines consiguientes.—Jocoli, en mi ingreso de marcha setiembre 3 de 1821.—José Alcino Galírrez.—Señor gobernador intendente político, y militar de Mendoza, D. Tomás Godoy Cruz.—En copia.—Godoy Cruz.

IMPRESA EN LA INTENDENCIA



PROCLAMA.

[E. Bas. Pres. G. G. G.]

Soldados:

La paz y armonia renace entre nosotros afortunadamente: sin ella el país sería la víctima sacrificada á objetos inesplicables. Borremos para siempre de nuestra memoria todo lo pasado, y ocupemos en adelante el deseo mas vehemente por establecer la felicidad de nuestra Patria.

Viejos soldados cubiertos de laureles, deben ser el apoyo del orden y el modelo de la disciplina. Si vuestro deber os llevó al combate, vuestro deber os llama hoy á defender las leyes. Ahorradme la pena de corregir á un valiente, y quedarán satisfechos los deseos de vuestro general y amigo.

JUAN JOSE VIAMONT.

[E. Bas. Pres. G. G. G.]

Imprenta del Estado.

Ago 27. 1829.